

# **LOS PRIMEROS DIEZ AÑOS DE LA CCI**

Intervención del Dr.  
**JUAN MARTÍN CAICEDO FERRER**  
Presidente Ejecutivo de la  
Cámara Colombiana de la Infraestructura, CCI

Bogotá, 8 de agosto de 2013, 7:00 p.m.

**El origen de la CCI.**- Fueron visionarios, sin duda alguna, los dirigentes que hace una década impulsaron la creación de la Cámara Colombiana de la Infraestructura. Con el riesgo de cometer omisiones, recordemos aquí nombres de promotores de tan importante iniciativa como Luis Fernando Jaramillo, (q.e.p.d.) Jota Mario Aristizabal, Federico Restrepo, Hernando Cajiao, Henry Sánchez, José Joaquín Montalvo, Alberto Mariño, Franklin Greindinger y Argelino Durán, nuestro actual Presidente de la Junta Nacional, entre otros.

Entendieron ellos y sus compañeros de iniciativa, que las expresiones atomizadas de los gremios que agrupaban a las empresas de ingeniería (ACIC, AICO, ASCOL y CONCESIA) hacían difícil la interlocución eficaz de este sector con el Gobierno y el Congreso, e incluso con los gremios colegas del aparato productivo, cuya suerte también depende de la infraestructura.

Tales dirigentes acertaron, entonces, en cuanto lograron agrupar a las empresas constructoras, consultoras y concesionarias, e incluso también de las firmas proveedoras, logrando de esa manera grandes sinergias gremiales a través de la articulación e integración de todos los actores de la “cadena de valor” de la infraestructura.

**El “milagro” de la CCI.**- La creación del gremio equivalió a un experimento muy audaz. No parecía fácil, en efecto, congregar y aglutinar en una sola institución a sectores con problemáticas y características a veces muy diferentes. Sin embargo, la idea resultó exitosa, y a juicio de muchos se convirtió en un verdadero “milagro gremial”. ¿Diez años después cómo se explica dicho milagro? Básicamente en razón a que dentro del gremio se cumplió cabalmente la regla de oro de que los asuntos transversales, comunes a todos los afiliados, habrían de primar sobre la agenda individual de cada uno de los grupos, llámense constructores, consultores, concesionarios o proveedores.

Efectivamente, desde sus inicios primaron en la CCI los asuntos de carácter transversal. Es el caso de las peticiones reiteradas al Gobierno sobre mayores inversiones en el sector, o la prédica constante sobre la buena regulación para facilitar la participación de los privados en el desarrollo de nuestro sistema de transporte. Igualmente, la recomendación sistemática sobre el imperativo de la buena planeación y

estructuración de los proyectos, o la propia insistencia de la CCI sobre la necesidad de que las inversiones del sector respondan siempre de manera eficiente a los retos que plantean al país la competitividad y el cambio climático.

**La misión y la sostenibilidad del gremio.**- Tres principios básicos enmarcaron la misión del gremio y su filosofía estatutaria: la defensa de la institucionalidad y de los principios éticos, la búsqueda del equilibrio en las relaciones contractuales, y la concertación con el Gobierno para construir e implementar, de manera conjunta, las políticas públicas relacionadas con el sector. Este último presupuesto, inspirado a su vez, en la tesis de que sin perjuicio del trámite democrático y civilizado de las discrepancias a las que haya lugar en estas materias, el Gobierno y los empresarios de la ingeniería deben mirarse a los ojos, con entera confianza, más en su condición de socios de una empresa común, que bajo la óptica de contrapartes en pugilato permanente.

También se inspiró la misión de la CCI en el gran principio de participar activamente en los debates técnicos y académicos, y en manera alguna en las discusiones políticas de corte partidista, ajenas por supuesto, al accionar de las instituciones empresariales.

Ahora bien. Hacía adelante el gremio basa su sostenibilidad en cinco pilares fundamentales: 1) La necesidad de actuar con visión de futuro. 2) La representatividad no sólo cuantitativa sino también cualitativa de sus afiliados. 3) El imperativo de anteponer el interés general del país sobre las expectativas particulares de los agremiados. 4) La necesidad de construir consensos al interior de la entidad, previa interlocución con las distintas esferas del Estado y la sociedad, y 5) La lucha denodada contra la corrupción.

**La batalla contra la corrupción.**- Apoyada por la CAF y el BID, asesorada por los mejores expertos internacionales y nacionales -Antanas Mockus y Fernando Cepeda entre ellos,- y con la participación colegiada de sus afiliados, construyó la CCI su propio Código de Autorregulación. Ante episodios por todos conocidos, dicho Código blindó al gremio y lo protegió del riesgo de contar entre los suyos a los personeros de los llamados carruseles de la contratación, causantes ellos, a su vez, de los descalabros puntuales que han originado críticas a veces generalizadas en

contra de la ingeniería colombiana. Los juicios ligeros contra esta profesión, ignoraron de un tajo la tradición ética y la contribución de la misma al desarrollo nacional. La verdad es que se forjó la ingeniería colombiana en medio de las inmensas complejidades de la geografía nacional y del ataque permanente de los violentos, hasta llegar a competir hoy con el mejor de los éxitos en los escenarios internacionales más exigentes.

En encuentro reciente promovido por el Señor Presidente Santos en la Casa de Nariño, altos funcionarios de la OMC se mostraron gratamente sorprendidos, al observar que la CCI creció y prosperó blindada contra la corrupción, paradójicamente durante la última década, precisamente la época más caracterizada por la falta de transparencia en algunos sectores de la contratación pública. No cabe duda que tal blindaje fue posible gracias al compromiso férreo asumido por los agremiados con su propia política de autorregulación, partiendo de la base de que todos ellos suscriben el Código respectivo al ingresar a la entidad.

Convencida la CCI de que los problemas de la contratación de los últimos años tuvieron origen básicamente en malas prácticas, y no en los supuestos defectos de la norma o de la Ley, promovió el gremio la elaboración y redacción de sendos manuales sobre maduración de proyectos, manejo de riesgos y construcción de pliegos licitatorios. Reposan tales manuales en manos del Gobierno, para ser convertidos eventualmente en documentos CONPES, bajo la premisa de que la estandarización y homogenización de criterios en estos tres frentes, neutralizan y frenan de manera eficaz, la posibilidad de que se faciliten a los corruptos licitaciones o pliegos hechos “a la medida” de determinados intereses.

**Los logros más dicientes.**- En estos diez años los afiliados del gremio se multiplicaron por 12, pasando de 50 a más de 600. Representan tales agremiados un 3% del PIB nacional. En asocio con la Cámara Chilena de la Construcción, constituyó la CCI una plataforma electrónica para la compra de insumos en el sector, que en el 2012 logró transacciones hasta por cerca de medio billón de pesos. En reciprocidad al desarrollo urbano de las ciudades donde tiene asiento sus oficinas regionales (Bogotá, Medellín, Cali y Barranquilla), promovió y promueve la CCI la

construcción de cuatro edificios sedes, con una inversión total cercana a los US \$150 millones.

Como lo reconoció con gallardía el Presidente de la Andi, Luis Carlos Villegas, desde la perspectiva de la gestión gremial fue la CCI la entidad que puso sobre la mesa de la discusión pública el asunto de la infraestructura como prioridad nacional.

De manera muy activa, ha participado el gremio en la discusión sobre las sucesivas reformas a la Ley 80 de contratación. A través de sus mesas de trabajo ha concertado mejoría y equidad en la contratación con los entes del Estado. Convino con el Ministerio de Hacienda la actualización de los pagos atrasados por concepto de garantías de tráfico a los concesionarios. Gestionó con éxito la racionalización de las tarifas por concepto de “rete fuente” en cabeza de las firmas de consultoría. Aportó iniciativas y esfuerzos para el Plan anticíclico del 2009. Impulsó la homogeneidad y el abastecimiento para los asfaltos producidos en las refinerías colombianas. Sugirió con éxito la reducción de aranceles para la importación de equipos asociados a las obras. Propugnó por mejores oportunidades para las PYMES de ingeniería en las licitaciones del INVÍAS. Para este segmento empresarial logró la CCI la permanencia de la figura de los anticipos, relegitimada en el propio Estatuto Anticorrupción a través del debido control de los recursos por este concepto, usando para esto el mecanismo del fideicomiso.

En el frente de la responsabilidad social, el gremio no se quedó atrás y creó la Fundación Acciones con Responsabilidad Social, ACRES, mediante la cual empezamos a financiar en todo el país la manutención de los estudiantes de ingeniería de escasos recursos. El compromiso de nuestros afiliados con tan noble causa, se materializó mediante el aporte de un 5% adicional que hace cada uno de ellos sobre sus cuotas de sostenimiento, y que alimenta los recursos de ACRES.

**El Presidente Santos y la CCI.**- El Señor Presidente Juan Manuel Santos ha sido siempre buen amigo de esta casa. En su condición de promotor de la Fundación Buen Gobierno, dirigente político, analista, Ministro de Defensa, precandidato y Primer Mandatario de la Nación, acudió y ha acudido siempre a la cita anual de nuestro Congreso en Cartagena, epicentro de la gran discusión pública de las políticas del sector. Incluso

nos hizo también el honor de inaugurar esta sede en que hoy nos congregamos en septiembre del 2010.

Igualmente generosos y atentos con el gremio sus ministros Germán Cardona y Miguel Peñaloza, extraídos de las entrañas de nuestras empresas afiliadas y muy cercanos ellos al accionar de la institución desde su propio nacimiento. Por la Ministra Cecilia Álvarez profesamos también gran respeto y admiración, en especial en razón del esfuerzo desplegado por ella para vigilar con gran celo y de manera estricta el desarrollo de las obras, interpretando de esa manera el afán justificado que asiste a los usuarios de las mismas y al propio aparato productivo. Hace gala la Ministra de una honestidad a toda prueba y un compromiso ejemplar con el país. Algunas discrepancias con los funcionarios se motivaron siempre en aspectos técnicos o conceptuales, pero de ninguna manera en razones personales.

### **El balance de la Administración.-**

Coindice este acto con el tercer año de la Administración Santos, y por ello los medios nos consultan de manera reiterada sobre la calificación que otorgaríamos al Gobierno en relación a los logros obtenidos a la fecha.

Al igual de lo que podría suceder con la expectativa de quien presencia una obra cultural o una proyección de cine, no resulta cortes con el director de la *performance* calificar el contenido de la obra antes de que ella termine. Como tampoco resulta objetivo calificarla sin presenciar los capítulos finales, de los cuales dependen siempre, bien los sinsabores, o bien las complacencias del espectador.

Sería necio desconocer que trascurridas las tres cuartas partes del período presidencial, la Administración Santos ha hecho tres grandes apuestas para superar las falencias de la infraestructura: nos referimos concretamente a la institucionalización del sector, a través de la creación de entidades como la ANI, la ANLA y la Agencia de Contratación. Nos referimos también a la expedición de la Ley sobre Asociaciones Público-privadas que incentiva la participación de los empresarios en el desarrollo del sector mediante las iniciativas privadas. Y de manera especial, abonamos y aplaudimos la decisión del Gobierno de invertir

cuantiosos recursos en este sector, para poder afrontar la demanda creciente de más y mejores servicios de transporte, de cara a los retos que nos plantean, el comercio interno y la suscripción de múltiples tratados de libre comercio. De la culminación feliz de los esfuerzos centrados en estos frentes, dependerá en parte la alta calificación, que esperamos todos, pueda recibir el actual Gobierno en agosto del 2014.

Pero a juicio de la Cámara, tal calificación podrá ser incluso excelente, si tales esfuerzos de orden institucional, legal y presupuestal se ven complementados con la superación de los obstáculos de carácter predial, ambiental, de interferencia de redes y consultas a las comunidades, que tradicionalmente han interferido el desarrollo normal de los proyectos en el país. Igualmente, confiamos en que la evaluación para el Gobierno pueda ser óptima al terminar el cuatrienio, en la medida en que el diseño, y la ingeniería de las nuevas obras respondan cabalmente y por muchas décadas a tres requisitos esenciales: la competitividad real del aparato productivo, la resistencia de los proyectos al cambio climático, y la seguridad de los usuarios.

Creemos, con sinceridad, que el éxito final del Gobierno no debe juzgarse a la luz de la velocidad con que se inicien los nuevos proyectos, sino bajo la lupa de que los mismos respondan, especial y eficazmente, a las exigencias de la competitividad y del cambio climático.

Cuentan usted, Señor Presidente, su Gobierno y los colombianos todos, con el concurso decidido de la CCI, para proseguir en la búsqueda conjunta de la Colombia próspera y equitativa que todos anhelamos. Los afiliados, los directivos y los funcionarios de la Cámara, seguirán honrando el lema de la institución, en el sentido de que solo la *unión hace la infraestructura*.

Muchas Gracias.